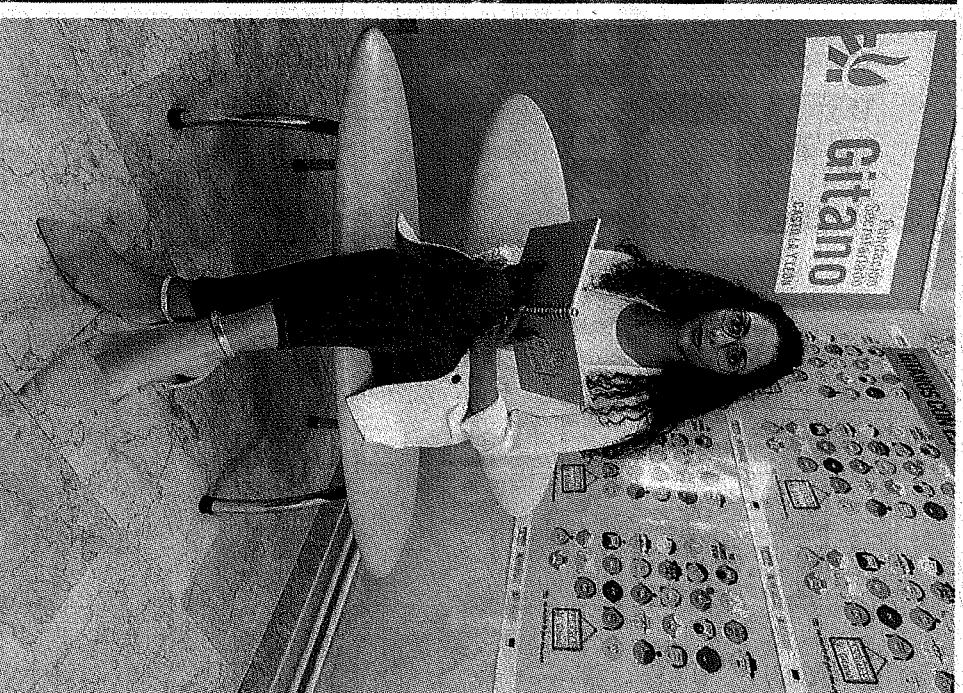


## SOCIEDAD EDUCACIÓN



Daniel Jiménez, en la farmacia en la que desarrolló sus prácticas, y Rocío Suárez, en la sede de la Fundación Secretariado Gitano (FSG), posan para el objetivo de El Día de León. / ANA M. DIEZ



Uno de los principales fines de FSG es que la asignatura pendiente de sus jóvenes no sea el abandono de las aulas. Daniel Jiménez ha cursado un ciclo de FP en Farmacia, mientras que Rocío Suárez suma dos másteres

# GITANOS QUE CREAN ESCUELA

**RAQUEL SANTAMARTA | LEÓN**  
raquel.santamarta@eldiadeleon.es

El fracaso escolar se ceba con la población gitana. El 60 por ciento de los alumnos de esta comunidad que comienzan la Educación Secundaria Obligatoria (ESO) se desescuelgan del sistema sin llegar a titular. Por eso, la Fundación Secretariado Gitano (FSG) trabaja para que la asignatura pendiente de estos chavales no sea el abandono de las aulas por una falta de ambición y de referencias en el entorno cotidiano. Bajo el consentimiento de que con estudios, los sueños se cumplen, su programa Promociona forma en la actualidad a 24 adolescentes (132 desde el curso 2010/2011) de la provincia. «La coordinación con los tres agentes educativos -centros, familias y alumnos- es clave para su éxito», según pone de relieve la orientadora educativa Virginia Mateo haciendo hincapié en la importancia de que los padres vean «dúbl» este refuerzo escolar.

Daniel Jiménez, que en la actualidad tiene 20 años, ha sido un chico Promociona. Natural de la localidad minera de La Robla, llegó en tercero de la ESO al aula de la Fundación Secretariado Gitano. Sus progenitores, vendedores ambulantes, siempre han intentado que no despreciara los libros a fin de labrarse un futuro próspero. «Lo han visto como una inversión», celebra sin obviar que la realidad de los mercadillos entre los que han crecido ya no es la que era. «Me decían: tú estudiá, que esto se está echando a perder», según remarca.

Tras conocer la empresa Laboratorios Analíticos Agrovet, gracias al proyecto de *mentoring* de FSG, Daniel Jiménez lo tenía claro. Su futuro estaba en el sector farmacéutico. «Me gusta la rama sanitaria», asegura un joven que ha cursado el ciclo formativo de Farmacia y Parafarmacia en el Instituto de Educación Secundaria (IES) Giner de Los Ríos. «Venía del programa de diversificación curricular y tenía dificultades con algunas asignaturas», explica. Pero su perseverancia y sus ganas de aprender le han ayudado a conseguir todo aquello que se ha ido proponiendo.

«Organizado, puntual, con don de gentes y capacidad de aprender rápido». Así es Daniel, en palabras de Santos Piñeiro Pereira, propietario de la farmacia del ba-

rio de San Esteban en la que ha desarrollado durante tres meses laboratorios de *mentoring* de FSG, unas prácticas con las que ha visto reforzada su vocación de servicio al paciente y, a mayores, le ha cogido el gusto al rock. Tanto es así que su próximo objetivo es la titulación Técnico Superior en Imagen para el Diagnóstico. «Si no consigo plaza en el Giner de Los Ríos haré en el Padre Isla el módulo de Técnico Superior en Laboratorio de Análisis y de Control de Calidad», precisa.

De su primer contacto con el mundo laboral, Daniel destaca el consejo profesional que acompañó la dispensación de cualquier medicamento o producto de parafarmacia. «Lo mejor es cuando vuelven y te aseguran que les ha ido estupendo», afirma. ¿Lo peor? Ubicarse entre miles de referencias y leer la caligrafía casi ilegible

de unas recetas médicas que sólo la pericia del farmacéutico puede descifrar. Pese a ello, su tutor, Santos Pereira, asegura que «no había que repetirle las cosas» y que los errores cometidos por el joven han sido «mínimos». «Un día cogí un envase de 60 comprimidos, cuando tenía que ser el de 30, y tuve que salir corriendo detrás de la señora», recuerda con cara de circunstancias.

## SU «VERDADERA VOCACIÓN».

Sólo un dos por ciento de los gitanos españoles tienen estudios universitarios. Rocío Suárez es una de ellas. A sus 28 años, esta extremeña, nacida en Badajoz, es graduada en Química. Pero, además, tiene un máster en Química Sostenible. Y no es el único. «Me puse a estudiar el de Formación del Profesorado de Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato un

## Más de 300 personas participaron en 2015 en los planes de FSG

Bajo el lema: 'Ven, es mucho lo que nos une', la Fundación Secretariado Gitano (FSG) de León abrió el viernes sus puertas para acercar la cultura gitana, dar a conocer el impacto de su trabajo en el último año y recaudar fondos para apoyar sus distintos programas. En este sentido, un total de 304 personas participaron en 2015 en unas actividades que pusieron el foco en el trabajo, la educación, la sensibilización y la lucha contra la discriminación. Mejorar el acceso al empleo es clave en la consecución de la igualdad de derechos y oportunidades.

Bien lo sabe FSG que, a lo largo del año pasado, continuó en la provincia de León la firma de 56 contratos, casi 650 desde el año 2008. Y lo hizo gracias a la colaboración de 21 empresas (240 en los últimos ocho años).

Más de 70 personas se acercaron a la sede provincial de una entidad social intercultural que lleva trabajando más de tres décadas por la promoción y la inclusión social de la población gitana en España. La directora provincial de Educación, Emilia Villanueva, y el presidente de la Fundación Secretariado Gitano, Pedro Puente, se encargaron de inaugurar una jornada informativa en la que, bajo una mesa de experiencias en la que, bajo el título 'De mayor quiero ser... lo que me proponga', participaron los jóvenes Daniel Jiménez y Rocío Suárez en representación de los clientes de gitanos que están siendo protagonistas del cambio.

poco por casualidad y he descubierto mi verdadera vocación», asegura una joven que, hoy por hoy, está dedicada en cuerpo y alma a la enseñanza. Y eso que, según apostilla, se veía en un laboratorio investigando.

Casada con un leonés, payo, y madre de una pequeña que aún no ha cumplido el medio año, Rocío es profesora en la Fundación Secretariado Gitano. «Un día, estudiando las situaciones especiales dentro del aula, apareció la palabra gitano. Me quedé muerta, porque no tenía ni idea de que los gitanos fuéramos un caso especial», confiesa. Y es que, en su caso, todo ha sido mucho más sencillo. Sus padres, informático y maestra de profesión, tenían otra visión al respecto: «Para vivir mejor y tener menos problemas, hay que estudiar». No en vano, la educación es la mejor herramienta para romper el círculo de la pobreza y conseguir la inclusión social.

Su bisabuelo era tratante y, gracias a que tenía una vida acomodada, dio a su hija una educación que supo transmitir al resto. «Mis tíos y mis padres han luchado para que nunca abandonáramos los libros, porque primero su madre lo hizo con ellos», indica Rocío que, ahora, desde su posición de docente en FSG, trabaja para que los gitanos también puedan crear escuela. Además, y al objeto de seguir formándose, solicitará una beca de estudios Luis Sáez, el pintor burgalés cuyo legado (su hijo ha donado 284 obras a FSG) irá destinado a sufragar los estudios postobligatorios de mujeres de etnia gitana.

con sus compromisos cuidados y advirtió que ponen las pilas o se producen

dad por encima del ANC pactado

retrasarlo debilita la negociación y además en buena parte se ahorran

ralizadas o frenadas. El portavoz ugésita recalzó que desde que se suscribiera el acuerdo

paraguas para 142.579 trabajadores, hasta la fecha sólo se habían cerrado 66, el 25 por ciento; para 32.924 empleados.